



1



2

Una vez en la vida

En tiempos del turismo de masas, The Bucket List Facilitator apuesta por una experiencia de viaje diametralmente opuesta: 100% hecha a medida. Patrick Enste habla de aventuras, metas y deseos.



3



4



5

Existen numerosos destinos fuera de lo común, y 2 Patrick Enste sabe cómo llegar a ellos. En 2012 fundó en Hamburgo The Bucket List Facilitator, una empresa especializada en hacer realidad sueños tan excepcionales como complejos, entre ellos hay viajes personalizados como 1 safaris, 3 escapadas al Caribe para bucear con tiburones, por ejemplo, 4 o vuelos en un globo aerostático en el marco de un festival en Capadocia 6 o una expedición al hielo eterno. Pero entre los deseos insólitos también hay 5 relojes especiales como el *Lo Scenziato* de titanio satinado, de la casa Panerai.

Señor Enste, en 2012 usted fundó The Bucket List Facilitator, una empresa especializada en la realización de deseos insólitos. ¿Cómo surgió la idea? Había estado tiempo trabajando como proveedor de servicios turísticos en el sector premium, concretamente en el arrendamiento de chalets y en el alquiler de yates chárter. Me encantaban los retos, cuando surgían deseos fuera de lo común, como, por ejemplo, llevar en avión de París a Sudamérica dos botellas de champán con acompañante (era un Dom Pérignon del año 1947, el año del nacimiento de la esposa cuyo marido le quería hacer este regalo por su 65 cumpleaños); organizar el encuentro con un presidente o la visita a una mina de esmeraldas en la selva colombiana... Estos son solo algunos de los ejemplos que me dieron la idea. Me di cuenta de que existe una clientela que necesita encontrar una persona capaz de hacer realidad sus ideas o deseos. Ninguna agencia ofrece este servicio.

¿Usted ya había adquirido experiencia concreta en el sector turístico? Entre los años 2005 y 2012 había estado convirtiendo villas privadas en pequeños hoteles *boutique* en Sudamérica y gestionándolos para sus propietarios. Durante aquella época conocí a cinco presidentes de Estado y algunas estrellas de Hollywood... Eso, en Alemania, seguramente no me hubiera pasado.

¿Cuál ha sido, hasta ahora, su misión más difícil? La de un coleccionista de coches que está empeñado en conseguir un Bugatti Royale Kellner Coupé del año 1931. Solo se construyeron seis ejemplares, que se encuentran en museos o en manos privadas. Hasta la fecha no he podido encontrar ninguno que esté a la venta.

¿Y qué deseo le ha emocionado más? Un hombre quiso su propia historia de amor en versión poética. Este libro, editado con preciosas ilustraciones, fue finalmente producido en una imprenta del lugar donde conoció a su mujer. Como el romántico que soy, este regalo por las bodas de plata me pareció grandioso.

¿Cómo es su grupo diana y qué cuesta su servicio? Por regla general, mis clientes tienen más de 45 años, son pudientes y se encuentran retirados de la vida laboral activa. Hay momentos en los que la gente hace un repaso de su vida y se da cuenta de que, a pesar de su riqueza, aún le quedan deseos por cumplir. Por mis servicios —principalmente requeridos por clientes de Norteamérica y América Latina— aplico una comisión de entre el cinco y el quince por ciento del volumen del pedido.

¿Cómo procede para desarrollar experiencias tan especiales? Intento conocer a mis clientes lo mejor que pueda. Algunos son muy tímidos y necesito muchísimo tacto para averiguar los detalles necesarios. A fin de cuentas se trata de cumplir sus deseos y no los míos. El momento «*once in a lifetime*» nace de la imaginación de cada cliente. Desde el deseo de poseer una pieza única hasta el de hacer un viaje alrededor del mundo, pasando por el de encontrarse con personas determinadas o con un ídolo. No se trata solo de hacer realidad un deseo, sino de organizar toda la parafernalia que ello supone: el medio de transporte adecuado, esa habitación de hotel tan especial, aquella mesa en un determinado restaurante, el fotógrafo que inmortaliza todo esto... Todo tiene que ser perfecto. Por regla general me puedo fiar de los guías locales, pero si el cliente así lo desea, lo acompaño yo en persona.



6